

La comunidad de Hermanas Josefinas de la Santísima Trinidad en la Ciudad de México tiene como misión principal acompañar la formación de las jóvenes que quieren iniciarse en el seguimiento de Jesús en nuestro Instituto, mediante un proceso educativo en el que se ayuda a la persona a integrar progresivamente las distintas dimensiones de la vida para que adquiriendo una madurez suficiente puedan discernir libre y responsablemente sobre la propia vida y vocación, pudiendo llegar a consagrar su vida a Dios en el servicio del Reino.

La vocación es un acontecimiento misterioso en el cual el ser humano, dialogando con Dios, adquiere conciencia de una misión situada históricamente y se compromete en una respuesta concreta, voluntaria y libre.

Este proceso se lleva a cabo a través de las diferentes etapas en las que se estructura el tiempo de formación inicial.

Son etapas bien diferenciadas. En las primeras, la vocación es semejante a una semilla que se ha sembrado en la tierra, permanece oculta o apenas comienza a surgir. En las intermedias, la vocación se parece a un arbolito de muy buena apariencia, pero que aún no da frutos. En las últimas etapas, la vocación se puede comparar con un árbol frondoso, que da frutos abundantes.

Estas etapas son:

- Aspirantado: para las jóvenes que tienen el deseo de conocer y orientar su vida a la consagración religiosa en nuestro instituto, es el inicio de una formación integral y continua.
- Postulantado: es el periodo en que la persona va experimentando la vida comunitaria dentro de la formación iniciada.
- Noviciado: es el tiempo que antecede a la primera profesión religiosa, en que la persona se inicia a la Vida Consagrada y se adentra en una experiencia más profunda del Señor y del estilo de vida de nuestro instituto.
- Juniorado: en esta etapa se continúa la formación integral y se complementa con la preparación teológico-pastoral y técnico-profesional.

El ambiente de nuestra casa de formación se caracteriza por una vida sencilla y alegre, como la de Jesús, María y José en Nazaret, donde lo más importante son las personas que nos vamos configurando con el Señor Jesús al ritmo de la oración, la convivencia, el trabajo, el estudio, el deporte y la entrega de la propia vida.

Desde la misma casa de formación se realizan diferentes apostolados que ayudan a la joven a ir asumiendo un estilo de vida en el que la experiencia y conocimientos adquiridos se van llevando a la práctica en modo de poder incidir positivamente en la vida y sociedad del entorno, contribuyendo a la mejora y progreso de los destinatarios.

Algunos de los apostolados llevados a cabo son:

- Participación y apoyo en diferentes actividades en la Parroquia de Jesús Sacramentado a la que pertenece la comunidad y en otras parroquias del estado de Hidalgo y Puebla, tal como:
 - Formación de agentes de pastoral: catequistas, ministros de la eucaristía, monaguillos, grupo de liturgia.
 - Formación a grupos de jóvenes, adolescentes y niños en su proceso cristiano.
 - Acompañamiento y visitas a enfermos, familias, mujeres en situación vulnerable.
- Misiones populares en Semana Santa en lugares alejados y carentes de presencia sacerdotal.
- Comedores para indigentes.
- Acompañamiento y cuidado de adultos mayores.
- Colaboración en la misión de otras instituciones religiosas (casa hogar) y en los institutos de formación para la Vida Religiosa en México (INTER y CIRM).

Lo que queremos es dar Gloria a Dios Trinidad viviendo y difundiendo el espíritu de la Familia de Nazaret, procurando una vida mejor y más abundante para todos y todas.